

CAMINANDO CON LA PALABRA

SÍMBOLO: En siete llamas escribir los dones del Espíritu Santo.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: Espíritu Santo: fuente de toda vida y principio que impulsa el camino del Seguimiento y discipulado de Jesús, acompaña siempre nuestro caminar y nuestra escucha de la palabra.

JUNIO 4 DE 2017

PENTECOSTÉS

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO

Juan 20, 19-23

**PRIMER PASO
LECTURA Y ASIMILACIÓN
DEL TEXTO**

CONOCER/LEER

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?
palabras, personajes,
situaciones, sentimientos

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: —La paz esté con ustedes.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos.

Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor.

Jesús repitió: —La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes.



**SEGUNDO PASO
COMPREENSIÓN DEL TEXTO**

AMAR MEDITAR

(Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia realidad)

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?

PREGUNTAS DE COMPREENSIÓN

1. ¿Dónde, cuándo y cómo estaban reunidos los discípulos?
2. ¿Cuál fue el saludo de Jesús y cuántas veces lo dijo?
3. ¿Qué les dice Jesús a los discípulos y para qué los envía?
4. Jesús les da a los discípulos la fuerza del Espíritu Santo, ¿para qué les sirve a los discípulos esta fuerza?

**TERCER PASO
SERVIR/ACTUAR**

**Brindar un espacio a la
Palabra en mi Vida**

**¿Qué me pide el texto que
haga?**

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en familia y en mi comunidad el Espíritu Santo? ¿Cómo?

Como bautizados hemos recibido el Espíritu Santo en nuestras vidas, ¿siento que actúa en mí, en mi familia

¿Quién nos salvará del envejecimiento, de la muerte inevitable o del poder extraño del mal?

VIVIR A DIOS DESDE DENTRO

Hace algunos años, el gran teólogo alemán Karl Rahner se atrevía a afirmar que el principal y más urgente problema de la Iglesia de nuestros tiempos era su «mediocridad espiritual». Estas eran sus palabras: el verdadero problema de la Iglesia es «seguir tirando con una resignación y un tedio cada vez mayores por los caminos habituales de una mediocridad espiritual».

El problema no ha hecho sino agravarse estas últimas décadas. De poco han servido los intentos de reforzar las instituciones, salvaguardar la liturgia o vigilar la ortodoxia. En el corazón de muchos cristianos se está apagando la experiencia interior de Dios.

La sociedad moderna ha apostado por lo «exterior». Todo nos invita a vivir desde fuera. Todo nos presiona para movernos con prisa, sin apenas detenernos en nada ni en nadie. La paz ya no encuentra resquicios para penetrar hasta nuestro corazón. Vivimos casi siempre en la corteza de la vida. Se nos está olvidando qué es saborear la vida desde dentro. Para ser humana, a nuestra vida le falta hoy una dimensión esencial: la interioridad.

Es triste observar que tampoco en las comunidades cristianas sabemos cuidar y promover la vida interior. Mu-

chos no saben lo que es el silencio del corazón, no se enseña a vivir la fe desde dentro. Privados de experiencia interior, sobrevivimos olvidando nuestra alma: escuchando palabras con los oídos y pronunciando oraciones con los labios mientras nuestro corazón está ausente.

En la Iglesia se habla mucho de Dios, pero, ¿dónde y cuándo escuchamos los creyentes la presencia callada de Dios en lo más hondo del corazón? ¿Dónde y cuándo acogemos el Espíritu del Resucitado en nuestro interior? ¿Cuándo vivimos en comunión con el Misterio de Dios desde dentro?

Acoger a Dios en nuestro interior quiere decir al menos dos cosas. La primera: no colocar a Dios siempre lejos y fuera de nosotros, es decir, aprender a escucharlo en el silencio del corazón. La segunda: bajar a Dios de la cabeza a lo profundo de nuestro ser, es decir, dejar de pensar en Dios solo con la mente y aprender a percibirlo en lo más íntimo de nosotros.

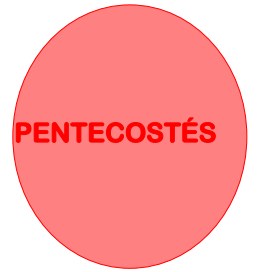
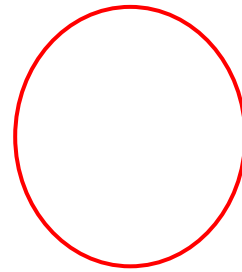
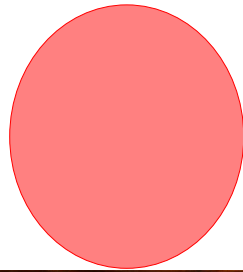
Esta experiencia interior de Dios, real y concreta,

puede transformar nuestra fe. Uno se sorprende de cómo hemos podido vivir sin descubrirla antes. Es posible encontrar a Dios dentro de nosotros en medio de una cultura secularizada. Es posible también hoy conocer una alegría interior nueva y diferente. Pero me parece muy difícil mantener por mucho tiempo la fe en Dios en medio de la agitación y frivolidad de la vida moderna sin conocer, aunque sea de manera humilde y sencilla, alguna experiencia interior del Misterio de Dios.

José Antonio Pagola

Tomado de: <http://www.gruposdejesus.com/pentecostes-juan-2019-23/>

**CAMINANDO
CON LA
PALABRA**



**CUARTO PASO
ALABAR - ORAR**

**Hablar a Dios cara a cara,
como quien habla
entre amigos**

**¿Qué te digo ahora a ti,
Señor?**

Rezamos:

**Me regalas, Señor, el
Espíritu Santo. Que no
sea mayor mi cobardía
que su fuerza.**

El libro de los Hechos de los apóstoles narra la venida del Espíritu Santo desde la clave de invitación a comprometerse con la misión que cumplió Jesús. El Evangelio nos muestra al inicio a los discípulos encerrados en la casa, llenos de miedo y al anochecer. Jesús resucitado, el mismo crucificado que muestra las manos y el costado con sus heridas, es el mismo que comuni-

ca a los discípulos y a nosotros hoy la fuerza vital del Espíritu. La presencia resucitada de Jesús les comunica paz, presencia real que los llena de alegría y comunica al Espíritu Santo que los prepara para la misión. Espíritu viene de una palabra hebrea que significa viento, soplo, aire. Ese aire sale de las entrañas del resucitado que comunica vida y esperanza en nuestra

vida y en nuestra fe. La falta del Espíritu se reconoce en la Biblia en las acciones de injusticia, opresión, violencia, muerte, egoísmo. En familia y en comunidad, debemos descubrir y potenciar los dones y ministerios que el Espíritu Santo sigue animando.

COMPROMISO

¿Qué dones y ministerios descubro en mi vida, en mi familia y en mi comunidad? Escribir estos dones y ministerios en llamas, para ser presentados

Acción: Saluda hoy con una gran sonrisa y con un abrazo de ser posible a algún desconocido.

INVOCACIÓN

Ven Espíritu Creador e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús. Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él; no nos atreveremos a seguir sus pasos; la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará. **¡Ven y contágnanos el aliento vital de Jesús!**

Ven Espíritu Santo y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús. Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios; el Evangelio se convertirá en letra muerta; la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena. **¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!**

Ven Espíritu de la Verdad y haznos caminar en la verdad de Jesús. Sin tu luz y tu guía, nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras; nada nuevo y verdadero nacerá entre nosotros; seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos. **¡Ven y conviértenos en discípulos y testigos de Jesús!**

Ven Espíritu del Padre y enséñanos a gritar a Dios "Abba" como lo hacía Jesús. Sin tu calor y tu alegría, viviremos como huérfanos que han perdido a su Padre; invocaremos a Dios con los labios, pero no con el corazón; nuestras plegarias serán palabras vacías. **¡Ven y enséñanos a orar con las palabras y el corazón de Jesús!**

Ven Espíritu Bueno y conviértenos al proyecto del "reino de Dios" inaugurado por Jesús. Sin tu fuerza renovadora, nadie convertirá nuestro corazón cansado; no tendremos audacia para construir un mundo más humano, según los deseos de Dios; en tu Iglesia los últimos nunca serán los primeros; y nosotros seguiremos adormecidos en nuestra religión burguesa. **¡Ven y haznos colaboradores del proyecto de Jesús!**

Ven Espíritu de Amor y enséñanos a amarnos unos a otros con el amor con que Jesús amaba. Sin tu presencia viva entre nosotros, la comunión de la Iglesia se resquebrajará; la jerarquía y el pueblo se irán distanciando siempre más; crecerán las divisiones, se apagará el diálogo y aumentará la intolerancia. **¡Ven y aviva en nuestro corazón y nuestras manos el amor fraterno que nos hace parecernos a Jesús!**

Ven Espíritu Liberador y recuérdanos que para ser libres nos liberó Cristo y no para dejarnos oprimir de nuevo por la esclavitud. Sin tu fuerza y tu verdad, nuestro seguimiento gozoso a Jesús se convertirá en moral de esclavos; no conoceremos el amor que da vida, sino nuestros egoísmos que la matan; se apagará en nosotros la libertad que hace crecer a los hijos e hijas de Dios y seremos, una y otra vez, víctimas de miedos, cobardías y fanatismos. **¡Ven Espíritu Santo y contágnanos la libertad de Jesús!**

José Antonio Pagola

Texto Bíblico: Biblia de Nuestro Pueblo. Tomado de: <https://bibliadenuestropueblo.com/index.php?Itemid=17#resultados>



**Parroquia Inmaculado Corazón
de María
Los Curos, Mérida
Venezuela**

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado

Teléfono:
(58) (0274) 2713038
Correo:
levmiriam.org.ve@gmail.co

Estamos en la web: <http://lev-miriam.weebly.com/>

Servidores del Reino por la Palabra